



aeontraluz

BLADE RUNNER
SIGUEN SOÑANDO LOS ANDROIDES

Ignacio Pablo Rico (coord.)
Diego Luis Sanromán – Diego Salgado
Álvaro Peña – Yago Paris – Víctor de la Torre
Raúl Álvarez – Alberto Murcia – Rosendo Chas

BLADE RUNNER

SIGUEN SOÑANDO LOS ANDROIDES





50
aniversario
1973-2023

© 2023 de los textos: Sus autores.

© 2023 UNIÓN EDITORIAL, S.A.

© Ilustración de cubierta: Bárbara Sebastián Guijarro.

c/ Galileo 52 - local • 28015 Madrid

Tel.: 91 350 02 28

Correo: editorial@unioneditorial.net

www.unioneditorial.es

Edición: Ignacio Pablo Rico Guastavino.

Diseño de cubiertas: Raúl Álvarez Gómez.

ISBN: 978-84-7209-900-5

Depósito legal: M-17873-2023

Compuesto e impreso por ELBUEY LIBERAL, S.L.

Impreso en España • *Printed in Spain*

Este libro es resultado del contrato celebrado al amparo del art. 60-LOSU (antiguo art. 83) entre Unión Editorial, S.A. (colección A Contraluz) y GIAVEC (Grupo de Investigación de Alto Rendimiento en Artes Visuales y Estudios Culturales de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid).

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito del *copyright*.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Introducción.....	9
IGNACIO PABLO RICO	
«¡Oh, hijos enfermos del mundo!»	13
DIEGO LUIS SANROMÁN	
Manifiestos, posthumanismos, singularidades: <i>Blade Runner</i> y lo cibernético	45
DIEGO SALGADO	
<i>Blade runner</i> y la distopía contemporánea.....	71
ÁLVARO PEÑA	
Recuerdo, luego existo: Memoria e identidad en el universo «Blade Runner»	101
YAGO PARIS	
Paranoia del porvenir	119
VÍCTOR DE LA TORRE	
El paraíso perdido de Vangelis	133
RAÚL ÁLVAREZ	
«¡Dejadme jugar!»: Cómo impedir que me roben la imaginación.....	147
ALBERTO MURCIA	
El cielo que se ve desde el mundo tumba	161
ROSENDO CHAS	
Los autores	173



Blade Runner 2049 (Denis Villeneuve, 2017).

Introducción

Con el libro que tienes en tus manos, *Blade Runner: Siguen soñando los androides*, inauguramos A Contraluz, una aventura editorial en el ámbito del análisis audiovisual. Una vez culminada la lectura de este volumen, conformado por ocho preciosos textos que abordan el universo transmedia «Blade Runner» desde perspectivas múltiples y ámbitos diversos del conocimiento, confiamos en que puedas obtener una idea clara de la intención última tanto de este libro, entendido como suma de autorías que hemos pretendido orgánica, como de los que llegarán más tarde.

En primer lugar, hemos tomado como centro orbital de este trabajo colectivo una obra canónica como es *Blade Runner* (Ridley Scott, 1982), sobre la que se han vertido cientos y cientos de páginas. No es nuestra intención volver a transitar los senderos que otros, antes que nosotros, han sabido explorar con tan meritorios resultados. Más bien, deseamos aproximar el valor de un conjunto de obras, destacando los trabajos de Philip K. Dick y Ridley Scott, a la experiencia de presente del lector. No es este, por tanto, un esfuerzo de corte historiográfico —aunque, en ningún momento, perdamos la perspectiva histórica—, sino pensamiento en movimiento.

Abrimos esta serie de textos con las palabras de Diego Luis Sanromán, quien parte de las tensiones entre la visión de Dick, autor de *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (1968), y el Hollywood de los primeros años 80. Para comprender la magnitud de este choque, es fundamental sumergirse en el original literario, que Sanromán analiza con suma clarividencia, llegando a conclusiones como esta: «Si el

texto original resulta tan atractivo y puede devenir en un estimulante para la reflexión del lector es porque se construye a partir de un juego de reflejos especulares, de un baile de identidades movedizas en el que los personajes se transforman —o cuando menos, en ciertos casos, aspiran a transformarse— en sus contrarios».

En tiempos donde cobran un protagonismo renovado las inteligencias artificiales, Diego Salgado, por su parte, se centra en la relación de *Blade Runner* con lo cibernético, y construye una genealogía al respecto que atraviesa todo el cine del siglo XX para llegar hasta el presente. A su parecer, el propio film de Scott es, en sí mismo, un artefacto cibernético: «las imágenes hacían gala de una contaminación transmedia —infinitud de efectos especiales, retórica publicitaria, ecos del videoclip en auge, reminiscencias de los imaginarios neoclásico y romántico—».

El tercer ensayo pertenece a Álvaro Peña, quien, como Salgado, parte de *Blade Runner* para trazar un hermoso itinerario, en esta ocasión a lo largo y ancho de las plasmaciones audiovisuales de lo distópico: «Aunque literariamente *Blade Runner* se inscriba en la distopía, sus formas dibujan un discurso dual en el que se entrecruzan lo utópico y lo distópico. Como en el *blockbuster* moderno, la utopía nace de abrazar el sentimiento-imagen de la nueva expresión cinematográfica de masas sin tratar de domesticarlo con constructos racionales».

Yago Paris opta por fundamentar sus meditaciones en la serie de animación *Blade Runner: El loto negro* (*Blade Runner: Black Lotus*, Shin'ichiro Watanabe, 2021). La relación entre la memoria y la identidad, para humanos y replicantes —si acaso podemos establecer alguna diferencia entre ellos—, es de una enorme complejidad. Paris apuesta por un instrumental heterogéneo, incorporando los estudios culturales y la psicología: «Si la memoria forja la identidad, los recuerdos traumáticos perfilan una personalidad traumatizada».

La pregunta con la que Víctor de la Torre abre su sopesada reflexión nos apela a todos los que leemos o escribimos sobre arte: ¿qué es, verdaderamente, una obra maestra? El autor alude a un presente dominado por un «ruido de fondo constante, ocasionalmente estruendoso, al que es difícil sobreponerse», y su pretensión última es mirar cara a cara los valores de *Blade Runner* desde la segunda década del siglo XXI, enfrentándose así a «uno de los errores que [...], más

enjuician la labor crítica en nuestros días: a partir de la preeminencia de un elemento concreto de la obra analizada, habitualmente de actualidad no necesariamente por cuestiones propiamente cinematográficas, atribuir calidad al conjunto».

Magnífico conocedor de la carrera de Vangelis, Raúl Álvarez firma una apasionada y apasionante carta de amor a la música que el desaparecido compositor creó para el largometraje de Scott: «Los temas de Vangelis no acompañan las imágenes de Scott en el sentido tradicional de la música para cine, buscando la emoción epidérmica y fugaz, sino que pretenden ser un reflejo sonoro de las ideas y conceptos cardinales sobre los que se sostiene la narración». Asimismo, Álvarez conecta esta banda sonora con la que firmaron Zimmer y Wallfish para la secuela *Blade Runner 2049* (Denis Villeneuve, 2017).

Las adaptaciones de *Blade Runner* al videojuego llevan a Alberto Murcia a cavilar sobre el revulsivo acto de jugar. Pero, «¿cómo adaptas un film de ambiente tan específico en 8, 16 o 32 bits? ¿Cómo conviertes en mecánicas que sean jugables el conflicto moral de Deckard o el drama existencial que representa la fecha de caducidad de los replicantes?». Por ello, Murcia efectúa «un test Voight-Kampff a estos videojuegos para saber si nos han permitido apropiarnos del universo ficcional de *Blade Runner* o son otro instrumento más para hurtarnos la capacidad de crear un universo ficcional diferente al canónico».

Cierra este volumen un texto muy especial. Rosendo Chas, heterodoxo pensador cultural y autor de ficción, inscribe su relato «El cielo que se ve desde el mundo tumba» en un universo que remite al de «Blade Runner». Sin darte más detalles, te dejamos descubrirlo.

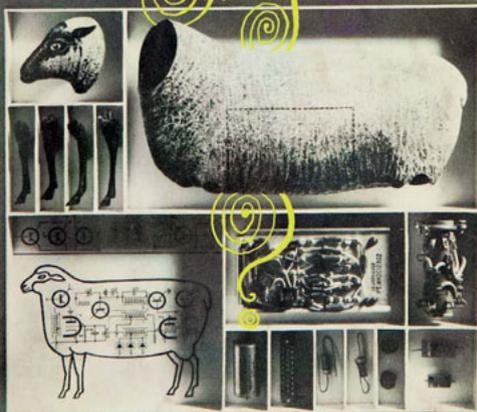
No queríamos hacer un libro definitivo sobre *Blade Runner*, sino, más bien, demostrar que no puede existir tal cosa. Queda aún mucho que decir sobre las obras de Dick y Scott, así como acerca de los productos derivados de ellas. Entiéndanse estas páginas, por tanto, como un punto de partida que, ojalá, sea susceptible de abrir nuevas vías de pensamiento y de debate.

Esperamos que la lectura te resulte estimulante.

Ignacio Pablo Rico.
Madrid, a 11 de mayo de 2023.

Doubleday Science Fiction Philip K. Dick

Do Androids Dream of Electric Sheep



Portada original de la primera edición de
¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas? (1968).

«¡Oh, hijos enfermos del mundo!»

Philip K. Dick y los androides que sueñan

Diego Luis Sanromán

«And it is his dreams which will transform him
from a mere machine into an authentic human».

Philip K. Dick

Gurú involuntario de la psicodelia, referente a su pesar de la contracultura californiana de los años sesenta, esquizofrénico y/o místico, filósofo gnóstico, loco y lisérgico, Philip K. Dick (1928-1982) fue uno de los autores más descollantes de la Nueva Ola de la ciencia ficción de la segunda mitad del siglo pasado. Su obra, sin embargo, ha trascendido al fin los estrechos límites del subgénero literario al que dedicó casi toda su existencia, algo por lo que siempre luchó pero nunca consiguió mientras estuvo vivo.

En 1968 Dick entregaba a la imprenta una novela a la que, después de barajar varias otras opciones, daría el dilatado y desconcertante título de *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* Para entonces Dick ya había publicado decenas y decenas de relatos y de novelas y era un autor consagrado, al menos hasta el punto en el que podía considerarse consagrado un escritor de ciencia ficción en los Estados Unidos de la época¹. El libro se adelantaba en algunos años a lo que después se conocería como *cyberpunk* y, como todos los suyos, constituía el soporte literario de las preocupaciones teológicas y existenciales que lo inquietaban en aquellas fechas. En este caso, se trataba de una trágica indagación sobre la esencia de lo humano. ¿Qué significa ser humano?; tal era la cuestión que se

¹A este respecto, resulta muy interesante lo que Dick dijo en una entrevista concedida en 1977 en la ciudad francesa de Metz. El vídeo completo está disponible en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=KGyhT5nVsEU> [Cit. 08/01/2017].